

JUVENTUD MASCULINA DE SCHOENSTATT - CAMPANARIO

LINEAMIENTOS PARA LA ORIENTACIÓN, PROMOCIÓN Y TRABAJO CON ATMÓSFERAS Y ESPACIOS SANOS EN LA JUVENTUD MASCULINA DE SCHOENSTATT, CAMPANARIO.

I.	INTRODUCCIÓN	2
	1. Motivación	2
	2. Compromiso ético y pastoral	2
II.	FUNDAMENTOS IDENTITARIOS DE LA COMUNIDAD JM CAMPANARIO	2
	1. La comunidad como espacio sagrado	2
	2. Cultivo de una “Atmósfera de Santuario” para el desarrollo espiritual	3
	3. Cristo, el fundamento de nuestra fraternidad	4
	4. Estilo de vida mariano	4
III.	ROLES Y RESPONSABILIDADES	5
	1. Comunidad de corazones y de tareas	5
	2. Tipos de roles y responsabilidades	6
	a) Adultos acompañantes	6
	b) Jóvenes	6
	c) Padres de familia	7
	3. Dinámicas relacionales entre los miembros de la JM Campanario	7
	a) Entre adultos	7
	b) Entre adultos acompañantes y jóvenes	8
	c) Entre jóvenes	8
IV.	PROMOCIÓN DE RELACIONES SALUDABLES	8
	1. Fortalecimiento del tejido comunitario	8
	2. Gestión y mediación de conflictos	9
	3. Límites claros en las relaciones	9

I. INTRODUCCIÓN

1. Motivación

La comunidad de la JM Campanario busca ser un espacio donde niños y jóvenes se sientan bienvenidos y aceptados, independientemente de su origen, cultura o circunstancias personales. Nuestros esfuerzos se orientan a la construcción de una atmósfera de inclusión y respeto mutuo, donde cada miembro pueda desarrollarse plenamente en su camino espiritual. Trabajamos por construir puentes de entendimiento y colaboración, superando barreras y divisiones, con el propósito común de fortalecer nuestra fe en comunidad y testimoniar el amor de Dios en nuestras vidas y en el mundo que nos rodea.

2. Compromiso ético y pastoral

Asumimos el compromiso ético y pastoral de promover ambientes y atmósferas que reflejen los valores de nuestra espiritualidad y la construcción del Reino de Dios. Se trata de un imperativo que surge como una manifestación concreta de nuestra identidad como comunidad eclesial, llamada a reflejar de manera viva la Iglesia en pequeño, donde la relación íntima y amorosa con nuestro Señor y la Virgen María se manifiesta en nuestra cotidianidad.

Este documento se erige como una guía para orientar nuestras acciones y decisiones. A través de él, nos comprometemos a explorar y aplicar principios y prácticas que fortalezcan la convivencia y promuevan un ambiente propicio para el encuentro con Dios y la edificación de su Reino.

Que este documento sea una expresión concreta de nuestra identidad y misión como comunidad de la JM Campanario, enraizada en la espiritualidad de Schoenstatt y comprometida con la construcción del Reino de Dios. Que, bajo la guía amorosa de María y la acción transformadora del Espíritu Santo, podamos crear ambientes y atmósferas que sean verdaderamente santos, acogedores y fecundos para el crecimiento integral de todos los miembros de nuestra comunidad.

II. FUNDAMENTOS IDENTITARIOS DE LA COMUNIDAD JM CAMPANARIO

1. La comunidad como espacio sagrado

En el corazón de la JM Campanario, nos encontramos con el desafío fundamental de fomentar ambientes y atmósferas que propicien el crecimiento integral de cada miembro, impulsando su desarrollo espiritual en el marco de la identidad de la comunidad. Este compromiso se basa en el llamado de la Iglesia a ser "familia de Dios y cuerpo de Cristo" (Ef 3,15), donde cada miembro, desde su singularidad y diversidad, contribuye al bien común y al crecimiento espiritual del conjunto.

Desde una perspectiva teológica y pastoral, reconocemos en la comunidad un espacio sagrado donde se busca encarnar la comunión fraterna en el seguimiento de Cristo. Inspirados por las enseñanzas bíblicas que nos llaman a "vivir juntos en armonía" (Sal 133,1), la comunión se convierte en una expresión tangible del amor divino, invitándonos a la unidad en medio de nuestras diferencias.

2. Cultivo de una “Atmósfera de Santuario” para el desarrollo espiritual

La espiritualidad de Schoenstatt, con su énfasis en la Alianza de Amor y su profunda vinculación con el Santuario, crea una experiencia única de hogar, transformación y envío.

Desde el Santuario de Schoenstatt, María nos invita a entrar en una relación de intimidad y confianza, donde nos sentimos acogidos y protegidos en el hogar de nuestra Madre. En este ambiente de amor maternal, encontramos la fuerza para crecer en nuestra vida espiritual y responder generosamente al llamado de Dios.

La Alianza de Amor nos compromete a vivir en constante transformación, permitiendo que la gracia de Dios renueve nuestro corazón y nuestra mente. Nos impulsa a buscar la santidad en nuestra vida cotidiana, cultivando virtudes como la humildad, la caridad y la perseverancia. En este proceso de conversión continua, el Santuario se convierte en un lugar de encuentro con Dios y de renovación espiritual, donde experimentamos su misericordia y su amor sanador.

Además, la espiritualidad de Schoenstatt nos envía al mundo como testigos del Evangelio y misioneros de la esperanza. Nos llama a llevar el amor de María a todos los rincones de la tierra, compartiendo la alegría del Evangelio y construyendo un mundo más justo y fraterno.

Así, los espacios y ambientes santos de nuestra JM Campanario están impregnados por el espíritu de "Atmósfera de Santuario", marcados por la presencia amorosa de María y la acción transformadora del Espíritu Santo.

3. Cristo, el fundamento de nuestra fraternidad

El cultivo de la fraternidad, como rasgo distintivo en la comunidad de la JM Campanario, se fundamenta en la amistad en Cristo (Jn 15,15), la cual establece un vínculo profundo y significativo entre todos los miembros. Unidos en Cristo, experimentamos lazos de hermandad que van más allá de las diferencias individuales, reconociéndonos mutuamente como hermanos en la fe.

La fraternidad en la JM Campanario se manifiesta a través del apoyo mutuo, la solidaridad y el cuidado entre sus miembros. Nos comprometemos a caminar juntos en nuestro crecimiento en la fe, compartiendo alegrías, tristezas, éxitos y desafíos. Esta conexión fraterna nos brinda consuelo en momentos difíciles, nos impulsa a fortalecer nuestra fe en comunidad y nos prepara para afrontar los desafíos que encontramos en nuestro camino.

Además, la fraternidad fomenta una atmósfera de confianza y apertura, donde cada miembro se siente valorado y respetado por quienes lo rodean. Nos esforzamos por cultivar relaciones auténticas y profundas, basadas en el amor de Cristo y en el reconocimiento de la dignidad intrínseca de cada persona.

4. Estilo de vida mariano

Reconocemos la importancia de crear un ambiente cálido y familiar donde todos los miembros se sientan parte integral de la comunidad. Entendemos que un entorno alegre y acogedor es fundamental para el crecimiento espiritual y emocional de nuestros niños jóvenes, así como para fomentar un sentido de pertenencia y conexión entre todos los miembros.

Para lograr este objetivo, implementamos diversas estrategias y prácticas que promueven la inclusión, el respeto mutuo y la colaboración. Nuestro enfoque se basa en la práctica de un estilo de vida mariano, una forma original de expresar nuestra vida comunitaria con la impronta de María, la Madre del Señor. Este estilo de vida está profundamente arraigado en nuestra identidad y se refleja en la forma en que nos tratamos mutuamente y en los ambientes que cultivamos.

Inspirados en los rasgos de ternura de María, buscamos crear ambientes marcadamente religiosos, caracterizados por un intencionado cultivo del espíritu y una actitud magnánima hacia los demás, siguiendo el ejemplo de la Virgen María, que siempre estuvo dispuesta a ayudar y servir con sencillez y bondad (Lc 1, 39-56).

Algunas actitudes que reflejan el estilo de vida mariano en los ambientes y la atmósfera de la JM Campanario son:

- a) Oración al inicio y final de cada encuentro o actividad.
- b) Actitud de acogida ante los niños y jóvenes que llegan por primera vez.
- c) Trato con respeto y cordialidad entre los miembros de la comunidad.
- d) Salir al encuentro de los demás, mostrando interés por la persona, su bienestar y vida.
- e) Respeto y vinculación especial con los lugares de oración, por ejemplo, la capilla en Tres Campanas y el Santuario de Campanario.
- f) Cuidado del uso del lenguaje que usamos en espacios de la JM Campanario.
- g) Preocupación por los espacios de la JM Campanario, procurando que estén siempre dignos, limpios y ordenados.
- h) Saludarse y despedirse al entrar y salir de Tres Campanas.

III. ROLES Y RESPONSABILIDADES

1. Comunidad de corazones y de tareas

En la JM Campanario, reconocemos la importancia crucial de comprender y apreciar los roles y responsabilidades que cada miembro desempeña dentro de nuestra comunidad. Al igual que en la Iglesia, donde la diversidad de dones y funciones enriquece el cuerpo de Cristo, nuestra comunidad está formada por una variedad de roles. Entender estos roles esenciales nos permite discernir las responsabilidades asociadas y las expectativas mutuas, facilitando así una colaboración armoniosa y efectiva entre todos los miembros.

La Sagrada Escritura nos ofrece una guía profunda sobre la diversidad de dones y la colaboración en la comunidad cristiana. Como enseña San Pablo en 1 Corintios 12, 4-6: "Ciertamente, hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu. Hay diversidad de ministerios, pero un solo Señor. Hay diversidad de actividades, pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos".

El ideal del "hombre nuevo en la comunidad nueva", articulado por el Padre José Kentenich, fundador del Movimiento de Schoenstatt, nos proporciona también una perspectiva inspiradora sobre la relación entre la persona y la comunidad. Este ideal busca desarrollar plenamente los lazos de amor, tanto en el ámbito natural como en el sobrenatural. En el ámbito natural, este hombre nuevo vive en profunda comunión con la comunidad, superando de manera creativa la dicotomía entre el individuo y la colectividad, integrando armoniosamente el personalismo (la dignidad y autonomía de una personalidad libre) con el solidarismo (la inserción y responsabilidad comunitaria).

Inspirada por este ideal, la comunidad de la JM Campanario cultiva una profunda comunión de corazones, tanto en el seno de la familia natural como en el ámbito de las responsabilidades diarias. Cada miembro de nuestra comunidad está llamado a asumir roles y responsabilidades que contribuyan al crecimiento y fortalecimiento mutuo, promoviendo así una vida comunitaria fructífera y llena de significado.

2. Tipos de roles y responsabilidades

a) Adultos acompañantes

Desempeñan un papel crucial en la orientación y el apoyo de los jóvenes en su camino de crecimiento espiritual. Se trata de los Asesores¹, Coordinadora general, Ayudantes y Encargados de grupo, así como otros adultos que puedan tener funciones específicas en la JM Campanario. Las tareas y responsabilidades de cada uno de ellos varían según su perfil de trabajo.

Además de crear un ambiente seguro y de confianza, están encargados de proporcionar orientación espiritual y formativa a los jóvenes. Sus responsabilidades incluyen:

- Guiar y acompañar a los jóvenes en su desarrollo espiritual y humano.
- Estar disponibles para escuchar y brindar apoyo cuando sea necesario.
- Facilitar el acceso a recursos educativos y formativos.
- Asegurar que las actividades y eventos sean apropiados y enriquecedores para los jóvenes.

¹ Los Asesores, miembros del Instituto Secular Padres de Schoenstatt, que ejercen su ministerio sacerdotal por un periodo de tiempo en servicio a la JM Campanario, desempeñan un papel fundamental en el acompañamiento a jóvenes. Por lo tanto, deben procurar un cuidado especial en el cumplimiento de sus tareas y responsabilidades. Existe un protocolo específico que orienta su trabajo pastoral y pedagógico en todas las áreas de acompañamiento, contribuyendo a crear un ambiente formativo saludable y, sobre todo, prevenir posibles abusos a la integridad física, psicológica y espiritual de los niños y jóvenes. Para obtener más información, visite: www.jmcampanario.com/protocolos

b) Jóvenes

Son el corazón de nuestra comunidad y desempeñan roles activos en su funcionamiento. La JM Campanario reconoce la diversidad de edades y experiencias entre los jóvenes², y asigna responsabilidades de acuerdo con estas diferencias. Aunque los jóvenes asumen responsabilidades de liderazgo entre ellos, es importante resaltar que **estos roles difieren de los adultos acompañantes**, quienes siempre tienen la responsabilidad última. Las responsabilidades de los jóvenes incluyen:

- Participar activamente en las actividades y eventos de la comunidad.
- Demostrar responsabilidad en sus roles específicos.
- Colaborar con otros jóvenes y adultos en proyectos comunitarios.
- Mantener un compromiso con los valores y principios de la JM Campanario.

c) Padres de familia

Como los primeros educadores de la fe de sus hijos, desempeñan un papel fundamental en el apoyo y la orientación de ellos dentro de la comunidad³. Aunque su participación puede variar, sus responsabilidades principales incluyen:

- Fomentar la participación activa de sus hijos en las actividades de la comunidad.
- Brindar apoyo emocional y espiritual a sus hijos.
- Colaborar con otros miembros de la comunidad para promover un ambiente sano y acogedor.
- Participar en actividades y eventos comunitarios cuando sea posible.

3. Dinámicas Relacionales entre los miembros de la JM Campanario

a) Entre adultos

En primer lugar, entre los adultos acompañantes, es crucial que exista un ambiente de respeto mutuo y colaboración. Esto implica reconocer la experiencia y la sabiduría de cada adulto acompañante, valorando sus opiniones y contribuciones en la toma de decisiones y en la planificación de actividades. Al mismo tiempo, es importante que los adultos acompañantes se traten entre sí con amabilidad, cortesía y consideración, creando así un ejemplo positivo de relaciones saludables para los jóvenes.

En lo que respecta a la relación entre los adultos acompañantes y los padres de familia, es importante que ambas partes reconozcan y valoren el papel del otro en la formación y el bienestar de los jóvenes, y que exista una relación de respeto mutuo y colaboración entre ellos. Los padres son los primeros educadores de sus hijos y tienen un conocimiento único de cada joven; por ello,

² Los jóvenes se dividen en tres grupos distintos hacia el interior de la JM Campanario: Cruzados (niños de 4º a 7º básico), Pioneros (jóvenes de 8º básico a IV Medio) y Universitarios (estudiantes de pregrado).

³ Principalmente cuando sus hijos son menores de edad, aunque no exclusivamente.

deben apoyar y colaborar con los adultos acompañantes, compartiendo información relevante sobre sus hijos y participando en las actividades y programas de la comunidad, según corresponda. Al trabajar juntos en beneficio de los jóvenes, padres y adultos acompañantes fortalecen el sentido de pertenencia y colaboración en la comunidad, promoviendo relaciones saludables y armoniosas entre todos sus miembros.

b) Entre adultos acompañantes y jóvenes

Los adultos acompañantes desempeñan un papel fundamental como guías y modelos para los jóvenes en la comunidad. Es esencial que mantengan un trato respetuoso y compasivo hacia los jóvenes, reconociendo su dignidad como personas y valorando sus opiniones y experiencias. Además, los adultos acompañantes deben establecer límites claros y promover un ambiente seguro y saludable para todos los miembros de la comunidad. Por otro lado, es importante que los jóvenes reconozcan y respeten la autoridad y el liderazgo de los adultos acompañantes en la comunidad. Deben estar dispuestos a recibir orientación y consejo de manera abierta y receptiva, reconociendo el cuidado y la preocupación que los adultos acompañantes tienen por su bienestar y desarrollo integral. Esta relación de confianza y respeto mutuo es un pilar fundamental para el crecimiento y la formación de los jóvenes en la JM Campanario.

c) Entre jóvenes

Por otro lado, los jóvenes también tienen la responsabilidad de cultivar relaciones saludables entre ellos. Esto implica fomentar un ambiente inclusivo donde todos los jóvenes se sientan valorados y respetados por quienes los rodean, independientemente de sus diferencias individuales. Además, es importante promover la resolución pacífica de conflictos y el apoyo mutuo entre los jóvenes, creando así un sentido de comunidad y pertenencia en el grupo.

IV. PROMOCIÓN DE RELACIONES SALUDABLES

1. Fortalecimiento del tejido comunitario

En la comunidad de la JM Campanario, reconocemos la importancia de promover relaciones saludables entre todos los miembros de la comunidad. Estas relaciones son fundamentales para el bienestar emocional, espiritual y social de cada individuo, así como para el fortalecimiento del tejido comunitario en su conjunto (1 Cor 12, 26-27).

Cultivamos activamente el respeto mutuo, la dignidad humana y la integridad personal en todas las interacciones (Gal 5,14). Estos valores son fundamentales para promover relaciones saludables y constructivas entre todos los miembros, independientemente de su edad o rol dentro de la comunidad.

2. Gestión y mediación de conflictos

Reconocemos que los conflictos son parte natural de la vida en comunidad. Aprender a trabajar los conflictos de manera positiva es esencial para mantener relaciones saludables y fortalecer el tejido comunitario.

Para abordar los conflictos de manera constructiva, fomentamos un ambiente de diálogo abierto y honesto, donde cada miembro se sienta escuchado y valorado. Entendemos que todas las partes involucradas tienen perspectivas válidas y que buscar soluciones que satisfagan las necesidades de ambas partes es fundamental para llegar a acuerdos satisfactorios.

En este sentido, promovemos el uso de estrategias de comunicación efectiva y técnicas de trabajo de conflictos que nos permitan abordar las diferencias de manera respetuosa y constructiva. Animamos a los miembros de la comunidad a expresar sus preocupaciones de manera clara y respetuosa, evitando el uso de lenguaje ofensivo o despectivo.

Además, reconocemos la importancia de la mediación y la intervención de terceros imparciales en la resolución de conflictos más complejos. Buscamos facilitadores capacitados que puedan ayudar a las partes involucradas a encontrar soluciones mutuamente satisfactorias y a restaurar la armonía dentro de la comunidad.

3. Límites claros en las relaciones

En la comunidad de la JM Campanario, tenemos un enfoque proactivo para prevenir los abusos, asegurándonos de establecer límites claros y saludables en nuestras relaciones. Es fundamental que todos los miembros estén informados y capacitados para protegerse a sí mismos y a los demás, especialmente en lo que respecta a la prevención de abusos o conductas inapropiadas.

Los adultos acompañantes desempeñan un papel fundamental en la aplicación de estos protocolos, asegurándose de establecer límites claros y comunicar expectativas con respecto a las interacciones con los jóvenes. Esto implica crear un ambiente seguro y de confianza, donde los jóvenes se sientan cómodos para expresar cualquier preocupación o incomodidad que puedan experimentar.

Asimismo, nos comprometemos a proporcionar capacitación y recursos adecuados para todos los miembros de la comunidad, con el fin de aumentar la conciencia sobre el abuso y las señales de advertencia, así como para promover la prevención y la intervención temprana. De esta manera, trabajamos juntos para crear un entorno seguro y saludable para todos, donde el respeto mutuo y la integridad personal son valores fundamentales.